

CONTINUACION HISTORICA

DEL ESTADO, SVCESSOS, Y PRO-
GRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TVRCOS,

FORMADA DE LAS CARTAS, QUE TRAJERON
los ultimos Correos de Italia, y del Norte.

Publicada el Martes 10. de Abril 1685.

*Adjunto va lo mas effencial de las nuevas de Inglaterra desde cinco
asta diez y siete de Marzo.*

*Restablecimiento, y logro de las Dietas particulares de las Provincias
de Polonia.*

*Alientos magnanimos del Reyno, y Rey de Polonia en orden à continuar
la Guerra contra los Infeles.*

Llegada de sus Magestades Polacas à Varsavia.

*Principio algo trabajoso de las Cortes, ò Dieta general: pero con visos
de mejorarse brevemente.*

*Expugnacion del pequeño Fuerte de Guta, executada por el Presidio de
Neuheusel.*

*Sucesso afortunado de la Guarnicion Christiana de Vespriin, en la Vngria
inferior.*

Congresso de Ministros Turcos en Agria con TeKeli.

Variedad de avisos tocante à las fuerças de los Turcos este año.

*Toma, è incendio de la Ciudad de Vaccia, por el Coronel Heusser. Cir-
cunstancias memorables de este suceso.*

Otra vitoria del General Schultex contra los Rebeldes.

Amagos de Turcos en la Vngria inferior.

HAviendo el disgusto de los Lituanos por la fin-
razon supuesta de no jurarse las Cortes en su
Pays, influido alteraciones en algunas de las Dietas,
que llaman Pequeñas, ò Provinciales, y sirven de pre-
liminar à las general del Reynò; finalmente las reme-
diò el Rey, con tal maña, y brevedad, que con las car-
tas de Varsovia de catorce de Febrero se supo haverse
concluido con bien todas las de la Gran Polonia, y que
se proseguian las demàs en visperas de terminarse de la
mesma suerte. Lo mas notable que hubo en ellas fuè,
que si bien ocasionaron los intereses particulares, des-
conciertos, que pudieran costar mucha sangre, y quan-
do menos dañóssimas dilaciones (lo qual no permiti-
ò la Divina Providencia) pero en todas hà sido uni-
forme el dictamen generoso, y fijo de continuar la
Guerra contra el Tirano de Oriente, asta restauradas las
Provincias, que tiene vsurpadas, y restituida à la Coro-
na su antiguo esplendor, sustentando à todo trance al
santo empeño en la Liga sagrada: sobre lo qual havien-
do aquellas juntas declaradose bien clara, y amplia-
mente con el Rey, y el Senado, parecia anuncio infal-
lible de grandes prosperidades à aquellas Armas.

Asta catorce de Febrero havia llegado à Varfavia
mucha parte de la Nobleza convocada para la Dieta
General. A quince se supo haver el Rey, y la Reyna
con toda la Corte, proseguido su viage desde Leopoli
à Vilanova, distante vna legua de Varfavia, adonde el
dia antes havian salido à encontrarlos el Gran Canci-
ller, y muchos Grandes, y Senadores, particularmente
à con:

à consultar cõ Su Magestad algunos arbitrios que acabassen de allanar la pertinacia de algunos Señores Lituanos, que todavia persistian en su primer tesson, tocante à juntar la Dieta en Grodnó: tomándose entretanto à buen agüero el haverse recientemente terminado con felicidad la Dieta de Possovici, que havia causado antes mucha duda al Senado. A 15. llegaron los Reyes à Varfavia, entre las aclamaciones, y demostraciones festivas de aquella numerosa, y lucidissima Corte. A 16. fue el Rey asistido del Nuncio Apostolico, y de los Senadores à la Iglesia Mayor, donde despues de cantada vna Missa solemne, invocando el auxilio del Espiritu Santo para el buen suceso de la Dieta, se fueron dando otros passos preliminares dirigidos à comenzar las selsiones: y entre otros, quedò determinado tratar de los subsidios necessarios para la defensa de el Reyno contra los Infieles. Añaden las cartas de Varfavia de 23. que si bien, conforme à los estilos, se devia, al principio de las Juntas, haver elegido vn Mariscal, ò Director de la Dieta; sin embargo se havian passado los ocho primeros dias, embarazando à esta diligencia regular las contiendas con parte de los Lituanos, que todavia repugnaban el que se celebrasse en Varfavia. Finalmente los mas se contétavan yà de que se concluyesse allí, con calidad de que no se considerasse, sino como vna junta extraordinaria, y huviesse de haver dos Dietas consecutivas en Lituania, quando fuesse necessario convocarlas: en que han venido los interessados, con atencion al estado presente de las co-

fas:esperandose bastaràn estos arbitrios à llevar quieta-
mente adelante vn negocio de tanto momento à aquel
Reyno, y à toda la Christiandad.

Con Extraordinario, que despachò à Viena el Go-
vernador Imperial de Comorra, y llegò à 18. de Febrero,
se supò como el Bajà de Neuheusel, avisado de que el
Fuerte de Gutta, distante cerca dos leguas de aquella
Plaza à la otra parte del rio Vaag, estaba abierto, por
haverse caido casi del todo dos de los quatro pequeños
Baluartes de tepes de que consistia, y que el Señor del
lugar (Vngaro de Nacion) à fuerza de instancias, ci-
tando sus Privilegios, havia obtenido, que se retirassen
del mesmo puesto los Alemanes que le guarnecian, de-
jandole encargado à vnos cié Vngaros Vssares, y Heu-
duques, poco cuidadosos de reparar aquellas brechas,
separò quinientos Genizaros, y trecientos Spahis, que
passando al Vaag, sobre el yelo, fueron à atacarle, y en
nueve horas de reñidissimo combate le entraron, de-
gollando al Presidio, menos vn Tiniente, que le gover-
nava, y dos Soldados, que tuvieron dicha de poderse
escapar à dàr cuenta de su desgracia al Governador de
Comorra, dando por disculpa la falta de municiones
para vna mayor resistencia, la ruina de los Baluartes, y
que à vna boveda en que se havia guarecido con sus
Soldados, la havian abierto los enemigos à fuerza de
fuego. La mesma fatalidad que los Militares padecierò
los naturales de la Aldea de Gutta, que se havian reti-
rado al Fuerte, cebandose la crueldad de los Barbaros
en las vidas de los hombres, y mugeres, y llevandose

vivos, solos los niños de ambos sexos, con algunos carros cargados de lo que les pareció poderse aprovechar, y dos pequeñas piezas de Artilleria : pero tambien retiraron mayor numero de carros cargados de sus muertos, y heridos, despues de pegado fuego à todas las pobres chozas de la Aldea, y acabado de desfigurar al Fuerte. Con todo esto considerando los Generales Alemanes la importancia de su situacion, comoda à enfrenar las correrias del Presidio de Neuheusel, le bolvieron à guarnecer de mayor numero de gente, intimando à la gente del Pays el acudir à bolverle à fortificar, como actualmente lo havian comenzado, con menos recelo lo embarazassen los de que se Infieles, por iuse deselando el Vaag.

Casi al mesmo tiempo habiendo adelantado vna partida gruessa de la Guarnicion Christiana de Vespriin, desde la mesma Ciudad asta el Danubio, entre la Isla de Vieze, y Buda (aunque en distancia de mas de doze leguas) consiguió apresar vna embarcacion grande, y muy ricamente cargada, destrozando à mas de ducientos Turcos, que la convoyavan por tierra, y hechandola à pique, despues de sacado lo mas precioso, con que sin azar, se recogieron à su Presidio.

Desvelandose los Turcos todo lo possible à aperci- birse para la Campaña de este año, intimaron vltimamente en Agria vna Junta de todos los Bajaes de la Vngria Superior, y el Visir de Buda, à conferir la forma de vsar de las fuerzas, que van previniendo, y de las de los Rebeldes : à cuyo fin combidaron tambien à

TeKeli à su Junta : Para alentar à los inobedientes , y atemorizar à sus contrarios , publicavan , que la nueva de haverse levantado el Sitio de Buda , havia hecho mudar totalmente de semblante à la consternacion anterior de aquellos Pueblos , y serenado los animos en Constantinopla , y otras partes : con que no se experimentava yà repugnancia alguna en alistar gente para la Guerra , esperando campear con ducientos y cinquenta mil hombres contra Alemania , y Polonia . Mas por otra parte , aseguran los correspondientes de Viena haverse visto cartas de Constantinopla , en que dãn por cierto no passarà de sesenta mil hombres el Exercito Turco en Vngria , por hallarse tan vivas como antes , las dificultades de hallar gente , y multiplicarse las necesidades de buscarla para oponer à los intètos que les amenazan las vltimas conquistas de la Republica de Venecia , y las comociones , que en muchas partes de la Grecia vãn medrando cótra la Tirania Otomana : ademas de ser yà de bien certa vtilidad al Sultan , casi todo el Archipelago reducido por fuerza , ò por inclinacion à contribuir à las Armadas Venecianas , que en èl se mantienen cõ predominio incontrastable à las fuerzas maritimas desiguales de los Infieles . Al tiempo toca decidir la verdad de las dos opiniones referidas , y tan diferentes de las fuerza s Turcas de este año .

Teniendo los escarmientos de los socorros entrados , vltimamente en Neuheusel , siempre mas vigilante al Coronel Heusler , le pareció aprovechar el aviso que tuvo de que seiscientos Genizaros , y dos mil Spahis ,

Spahis, querian passar à aquella Plaza vn gran conuoy de todo genero de municiones: à cuyo efecto se moviò à cortarles el passo , con vn gruesso que juntò de Alemanes , y Vngaros : adelantandose por caminos bien escabrosos, y despoblados, asta junto à Vaccia , donde encontrados , embistiò con ellos , y al primer choque los puso en total confusion, y desorden, obligandolos no solamente à cederle el Campo , pero dejandole despejado el camino asta las Palancas (ò fortificaciones) de la Ciudad de Vaccia , las quales penetrò con bien liviano contraste à degollar totalmente en lo interior de la Plaza, al Presidio , que no la havia sabido defender, y con bien poca perdida de los suyos. Asì ocupados los Almazenes de viveres , acordò incendiarlos luego, por no hallarse con disposicion, ni para llevarse lo que havia, ni para guarnecer la Ciudad ganada , que juntamente con los Almazenes convirtiò en vna mesma hoguera. Concluida esta hazaña , y vengada en ella cumplidamente la infidelidad , con que los Turcos quebrantaron los pactos ajustados , con el Presidio Christiano, que saliò rendido de la mesma Plaza , supo que quinientos Genizaros , à la orden de vn Bajà , se havian guarecido de vn pequeño fuerte , con vn conuoy de trecientos carros , tirados cada vno de seis bueyes , y esperando à que se huviesse retirado , para continuar su marcha à Neuheusel. Fue inmediatamente à acometerlos cò tal denuedo, que el chocar, y romperlos , fue vna mesma accion , con que matando à la mayor parte, prendiò al Bajà Comandante , à quien cò

todo el carruage se llevó de vuelta à Levèntz. Verdad es que la Cavalleria Vngara, ò por cargada de despojos, ò cansada de la marcha larguísima, que havia hecho en aquella expedicion, se fue separando, y desapareciéndose de tal fuerte, que hazia dudar al mesmo Cabo si tendria forma de estorvar à los enemigos la conducion segura de otro convoy, que tenian pronto en Novigrado. Sin embargo havia despachado luego à los Cuarteles Imperiales, juntando el aviso de el buen sucesso que venia de obtener, con la solicitud de algun refuerzo de Cavalleria., que remplazasse à la que le havia faltado.

Los vltimos avisos que (segun las cartas de Viena de quatro de Marzo) se tenian de la Vngria Superior, eran, que el General Schultz, haviendo mejorado àzia el Rio Tibisco, con proposito de passarle, y tomar pie (si fuesse posible) à remediar en la tierra de ambos enemigos Turcos, y Rebeldes la angustia de sus Cuarteles, diò antes de llegar al rio en vn cuerpo de mil y quinientos inobedientes, à quienes asseguraron derrotò con muerte de muchos. Mas por nõ haver venido todavía la noticia con cartas del mesmo General, se le suspendia asta entonces la entera creencia. Combidados empero los Rebeldes de los contornos de Cassovia de la oportunidad, que les ofrecia el haverseles apartado el Conde de Schultz, se havian juntado, y buelto à recobrar à Iost (ò Iust) casa grande fortificada, de donde salian los Imperiales frequentemente à inquietar sus alojamientos: despues de cuya ventaja, marchavan
la

la buelta de la Ciudad de Rosenhau. Lo qual sabido de los Cefareos, se vniò parte de la Cavalleria Austriaca, y Bavara, debajo del mando del Coronel Baron de Soye, y del Tiniente Coronel Marques Doria, que fueron à ellos, y desordenandolos, tendieron alta trecientos de ellos, destrozados en el Campo, sin otros ciento que perecieron, dandoles alcance el Doria: en que vnos, y otros pagaron la pena de la inhumanidad con que havia muerto à vnos ochenta Infantes enfermos del Regimiento de Negreli, distribuidos en diferentes Aldeas por donde se les havia ofrecido passar.

Con Correo extraordinario, despachado de la Sereníssima Republica de Venecia à la Corte Imperial, pidiendo el passo por el Tirol, para las Tropas que le han concedido los Señores Duques de Luxemburg, y Brunfuich, mandò Su Mag. Cefarea dar prontamente las ordenes necessarias para ello; disponiendo se les distribuyessen los vives necessarios, à precios muy razonables. En algunas cartas de Italia viene, que el Señor Elector de Saxonia (hallandose actualmente en Venecia con el Señor Duque de Hanover) havia ofrecido tres mil hombres à la mesma Republica; que es constante saldrà este año en Mar, y Tierra con fuerzas mucho mayores que el pasado à Campaña.

Era cierta la llegada del Serafquier Bajà con cinco mil hombres, en la cercania de Canisa, donde se presumia iria juntando algun cuerpo mayor de gente que pudiesse en cuidado, no solo à la Croacia, pero à la Stiria, si presto no se le iba à la mano. Havia embiado el Sultan muchos costosos regalos, y alentadole con cartas de estimacion, y cariño, para que se esmerasse en algunas empresas dignas de su çaracter, ofreciendo premiarlas con vno de los mayores empleos de su Imperio.

El Baron de Erbey ajustò con los Ministros Imperiales la formacion de dos Regimientos de Infanteria de la gente despedida de Olanda, dandosele doze reales de à ocho por cada hombre, la paga de vn mes, y Quarteles de Hibierno en el distrito de la Ciudad de Egra en Boemia.

El Consejo de Hazienda Imperial acabò ya de proveer tre-

cisno

cientos mil centenares de libras de harinas, y granos para la Proveeduría, y continuava en hazer otras inmenſas provisiones: con el eſcarmiento de los ſuceſſos, que el año paſſado ſe havian malogrado por la eſcaſeza de ſemejante Providencia.

Acabava de llegar la noticia del gran cuydado, que ponian los Inſieles en aſſegurarſe la conſervacion de la Puente de EſſecK, por ambas orillas del Rio Dravo, no hallando facil deſalojar à los Chriſtianos de la Plaza de Virovitiza, con lo que trabajava el Conde de Leſlè en no dejar falta coſa alguna al Preſidio, mientras tambien con las correrias en el Pais enemigo, y las contribuciones, ſabia procurarſe gran parte de lo neceſſario.

A 23. de Febrero partiò de buelta à Buda el Embiado de aquel Viſir, haviendole reſpondido à boca con palabras generales, y mageſtuofas à las propoſiciones de Paz, que tambien hizo à boca.

NUEVAS POSTERAS DE INGLATERRA DESDE cinco hafta diez y ſiete de Março 1685.

A Sta el dia cinco de Março del Año preſente apenas quedava Ciudad, ò Villa del Reyno de Inglaterra, ò de los de Eſcopia, ò Irlanda, en que el Señor Rey Iacobo II. no eſtuyſſe proclamado por Rey, con tales aplauſos, que apenas ſe hallarà memoria de iguales, en memorias vivas, ò eſcritas, por los grandes beneficios que aquellos Reynos yà experimentan, y eſperan de ſu exaltacion à la Corona. Solo en Dobras, deſpues de publicada la muerte del Rey difunto, hubo algun ligero principio de tumulto, cuyos Autores ſe eſtàn inveſtigando con grandes diligencias, y ſiete perſonas, à quienes ſe averiguò la culpa, yà padecieron la pena de ſu arrojò. Deſde entonces ſe veia en Londres vn concurſo inceſſante de Diputados de Provincias, Vniverſidades, Grandes, y Nobleza à preſtar à Su Mag. Britanica el devido obſequio, y pleytomenage.

El Conde Alberto de Tilly fue el primero, que de parte del Señor Marquès de Grana llegò de fuera del Reyno à dar à Su
Ma-

Magestad Britanica el parabien de su feliz exaltacion:

Despues de diferentes juntas del Consejo Privado, sobre fijar el dia de la Coronacion del Rey, y las prevenciones concernientes à ella, quedó resuelto se celebrasse el dia de San Jorge, dia 23. de Abril, del Kalendario Gregoriano, y tres de Mayo, segun el Kalendario antiguo, observandose en aquel acto las mesmas ceremonias, que quando se coronò el Rey Carlos II. su Hermano, menos algunas, que pareció alterar.

A 19. del Mes de Março quedavan despachadas las cartas convocatorias para la junta del Parlamento à 19. de Mayo, quedando convocado el de Escocia para nueve de Abril, siendo voz comun, que se anticipava al de Inglaterra, para poderse traer à Londres la Corona de Escocia, y hazer ambas Coronaciones à vn mesmo tiempo.

El dia de la fecha de las cartas faliò vna orden, de que en toda la Quaresma no se pudiesse comer carne, decretando graves penas à quien sin necesidad la contraviniesse. Esta ley tiene la Iglesia Anglicana obligacion de guardarla: pero hà parecido al nuevo Rey bolverla à ratificar.

Presentò la Vniversidad de Oxford à Su Mag. Britanica vn Pabel, representandole, que conforme à la Doctrina que professa, y enseña en sus Escuelas, y à la creencia establecida por las leyes, se cree indispensablemente obligada à vna fidelidad inviolable à Su Mag. sin restriccion, ò limitacion alguna. Que los de su cuerpo lo manifestaron asi, durante las vltimas turbulencias sucedidas en el Reynado del Rey Carlos I. Que lo continuaron en los tiempos posteriores, mostrandose buenos, y fieles subditos del Rey Carlos II. y que persistian constantes en el mesmo dictamen, debajo de Su Magestad, teniendo semejante doctrina por muy segura, y conducible al publico reposo.

Haviendo llegado à la noticia de Rey el arrojò con que algunos Predicantes hablaban en sus Sermones sediciosamente de el nuevo Gobierno, encargò Su Magestad Britanica al Obispo de Londres, que lo remediasse.

Estando el mesmo Obispo aguardando à Su Magestad para

acompañarle à la Capilla Real, como Dean de ella , le mandò Su Mag. tuviesse mucho cuydado en hazer su oficio en la mesma Capilla, y que no desistiesse de cumplirle , porque Su Mag. no acudiesse à ella, y consiguientemente , como era su costumbre, se fue al Quarto de la Reyna con toda la Corte que havia acudido, mas numerosa que nunca ; y cogiendo de la mano à la Reyna, entrò en su Oratorio, mandando estuviessen las Puertas abiertas à qualquiera que quisiessse entrar, como lo hizieron los que cupieron. Celebraronse dos Missas, à la primera de las quales comulgaron el Rey, y la Reyna.

A la Duquesa de Portsmouth concediò Su Magestad Britanica licencia para ir à Francia.

A 11. despues de executada el Conde de Tilli su comission con las Magestades Reynantes, tuvo audiencia de la Reyna Viuda, para quien se apercibe el Palacio de Somersfet, donde passará à vivir dentro de pocos dias.

A 13. sòlvio de la Corte de Francia Milord Churchill , que en vida del Rey difunto havia passado à aquella Corte , con el Carácter de Embiado extraordinario.

A 14 despues de oido el Sermon, asistiò à la Missa en la Capilla de la Reyna, donde tambien comulgò.

A 16. diò el Mariscal de Lorges , Embiado Extraordinario de Su Mag. Christianissima à Su Mag. Britanica , el pesame de la muerte del Rey difunto, y la norabuena de haverle sucedido en aquellas Coronas: y el Marquès de Estampes hizo el mesmo cumplimiento de parte del Señor Duque de Orleans.

Sabiafe yá en Londres , que los Señores Estados Generales de las Provincias Vnidas havian nombrado vna Embajada extraordinaria, compuesta de quatro Embajadores , para la funcion del parabien à Su Mag. Britanica de su nueva Dignidad.

El Duque de Ormond, Virrey de Irlanda , haviendo instado por la licencia de venir à la Corte , la havia luego alcançado: encargando Su Mag. el interin de aquel Virreynato, à algunos Ministros de su satisfacion.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad.